

## El proyecto de Ciudad Universitaria

**L**A IDEA DE CIUDAD UNIVERSITARIA NO SE REFIERE tan sólo a la reunión física de edificios —lugares de enseñanza, estudio e investigación— que necesita la Universidad, sino que supone asimismo “la creación de un ambiente cultural, donde la educación se realice en la convivencia de profesores y estudiantes que cultivan las diversas disciplinas científicas y humanísticas. Será el modo más adecuado de superar una artificiosa división por facultades en compartimientos estancos, infundiéndoles el espíritu de unidad indispensable en toda auténtica vida universitaria”. Es que el desarrollo integral de las aptitudes intelectuales, morales y físicas del estudiante únicamente puede lograrse en plenitud en las llamadas ciudades universitarias —asentadas en lugares serenos, alejados del centro de las urbes—, de las que hay tantos y tan hermosos ejemplos: la de Madrid —en medio de un parque de casi 300 hectáreas—, la de Caracas —más de cien edificios distribuidos en 202 hectáreas de un pintoresco valle al suroeste de la ciudad—, la de Méjico, la de Concepción (Chile), o, en fin, las universidades norteamericanas —Harvard, Yale, Hopkins, Michigan y muchas otras— organizadas y desarrolladas sobre la base de comunidades de ese tipo. En nuestro país, la Universidad de Buenos Aires se dispone a emplazar su futura Ciudad Universitaria en una amplia zona de la Costanera Norte, frente al río, pero la primera obra de esta naturaleza es la que se levanta en Córdoba —en un predio de 87 hectáreas, a la vera del Parque Sarmiento—, donde existen ya once pabellones terminados o en vías de construcción (incluyendo co-

*medor para 1.500 comensales, alojamiento para estudiantes, residencial para profesores y huéspedes de la Universidad, cine-teatro con 950 plateas, etc.).*

*En La Plata —que un día ya lejano mereciera el nombre, toda ella, de ciudad universitaria: “la ciudad queda como absorbida por la vida escolar”, escribía Joaquín V. González—, una ley provincial, la número 5244, del año 1947, declaró zona universitaria a la extendida entre las calles 47 y 60 y de 1 a 122, abarcando el Paseo del Bosque. Otra, la N° 5231, del mismo año, destinaba una suma para alzar, en un lugar de ese mismo ámbito, la “Residencia de Estudiantes”. Ambas leyes han quedado incumplidas. Es pensamiento del actual presidente de la Universidad dejar sentadas las bases de la Ciudad Universitaria. “La ley provincial que creó la zona universitaria debe ser cumplida”, dijo el Dr. Vucetich al asumir sus funciones. Y la verdad es que nada debería impedir esa legítima y noble aspiración. Se ha objetado que la erección de nuevas construcciones contribuiría a destruir el Bosque. Nada más inexacto. Los futuros edificios podrían disponerse en la periferia del mismo, ocupando lugares sin vegetación, de fácil acceso, sobre las calles 47, 50 y 60, por ejemplo, no destruyendo sino integrando armoniosamente el paisaje.*

*El proyecto de Ciudad Universitaria debe ser objeto de un meditado estudio técnico y urbanístico. Formulado el programa de necesidades, el plan se realizaría por etapas: un hacer lento pero seguro. Ya existen en la llamada zona universitaria diez edificios pertenecientes a otras tantas facultades, institutos y dependencias de la Universidad, incluyendo el comedor estudiantil, de próxima habilitación. Lo importante, pues, es perfeccionar lo realizado y continuar la obra mediante un plan racional y coordinado con las autoridades gubernamentales en el sector legalmente destinado a la Ciudad Universitaria. Y la unidad material contribuirá a la unidad espiritual de la universidad platense.*